LITORALPRESS

Fecha: 12-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Cubillos tras ataque a Lincolao: "Los agresores deben saber que la mano cambió y que no habrá impunidad"

Pág. : 2
Cm2: 1.006,9
VPE: $ 13.226.286

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Exministra de Educación se declara "indignada" por lo sucedido

Cubillos tras ataque a Lincolao: "Los agresores deben saber que la mano cambió y que no habrá impunidad"

La también exdiputada responsabiliza a la máxima autoridad de la Universidad Austral por lo ocurrido a la secretaria de Estado: "Lo del rector Montecinos, más que una invitación, pareció una encerrona", acusa.

MARCELO PINTO

En el invierno de 2019, Marcela Cubillos sufrió una "funa" mientras visitaba el Cementerio General. Una profesora que la reconoció en el camposanto grabó con su teléfono a la entonces ministra de Educación del presidente Piñera y subió después el video a redes sociales, en pleno paro docente.

"Aquí está la Cubillos, la displicente, la que no tiene herramientas ni competencias (…), ¡Renuncia, Cubillos, renuncia!", le espetó la agresiva maestra, mientras hacía el registro audiovisual.

Casi siete años después, Cubillos (abogada, exconvencional y exdiputada) recordó aquel ingrato y tenso episodio, cuando supo de la agresión contra la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, en la Universidad Austral de Valdivia. La secretaria de Estado acudió a la casa de estudios para participar en un acto académico, pero su visita finalizó de la peor manera: exaltados la mantuvieron retenida por unas dos horas en un salón y después la insultaron, la empujaron y le arrojaron agua, mientras ella corría hacia su vehículo para escapar.

La ausencia de medidas de seguridad en el campus generó profundos cuestionamientos al papel del rector Egon Montecinos (FRVS, exintendente de Bachelet y férreo crítico del Partido Republicano), quien ya prestó declaración ante la fiscalía.

"Indigna la violencia que ella sufrió y tanto o más indigna la actitud del rector de la universidad", sentencia Cubillos, quien por vivir en el extranjero responde por escrito las preguntas de "El Mercurio".

Actualmente, además de conducir un programa radial, la exministra integra el directorio de FAES, la fundación que lidera el expresidente José María Aznar.

Así, desde España, Cubillos desmenuza el ataque a la ministra Lincolao y evalúa la gestión del Presidente José Antonio Kast, quien acaba de cumplir un mes en el cargo.

CLAUDIO CORTÉS

> *(Los partidos oficialistas) deben tomar conciencia del* ***adversario violento que está al frente.*** *No hay que sumar a las agresiones de la izquierda el fuego amigo".*

—¿Vio los videos de la agresión a la ministra Lincolao?

—Indigna la violencia que ella sufrió y tanto o más indigna la actitud del rector de la universidad. No solo dejó sin protección de Carabineros a la ministra, sino que él mismo llevaba preparando, con antiguas declaraciones, la violencia con la que se le recibió. Lo del rector Montecinos, más que una invitación, pareció una encerrona. Él mismo, hace algunos años, insultaba a los republicanos y abogaba para que no pudieran participar en elecciones; no sorprende que sus alumnos atacaran a una ministra (del Presidente Kast).

—¿Cómo manejó La Moneda el tema de Lincolao?

—Ha hecho lo correcto. Unidad y firmeza. Es un patrón de conducta de la izquierda radical, la agresión política, la funa y la cancelación de sus adversarios.

"Boric llamó a activar las organizaciones"

—¿Le pareció bien el despliegue en La Moneda del Presidente, junto a la primera dama, Lincolao y las ministras?

—Completamente, los agresores deben saber que la mano cambió y que no habrá impunidad. El gabinete no se callará y está liderado por un Presidente que ha sufrido agresiones similares y jamás se ha dejado amedrentar.

—El mensaje del mandatario en ese momento fue esencialmente emotivo. ¿Esperaba algo distinto?

—Fue un mensaje muy potente. En circunstancias distintas, no hubo agresión física, a mí me tocó enfrentar, como ministra, una funa (...). En la derecha, no tenemos el gen de la victimización que tiene la izquierda, y siempre le echamos para adelante. Por eso me gustó la forma en que el Presidente defendió a su ministra con firmeza y empatía.

—¿Le pareció que el Ejecutivo contaba con un diseño previo para afrontar políticamente un episodio como este?

—Su diseño es el que ha marcado el Presidente durante su vida política: no dejarse intimidar ante el matonaje de una izquierda que no le reconoce legitimidad a la derecha para gobernar, y aplicar la ley ante cualquier hecho de violencia.

Cubillos sigue: "Tan importante como lo que haga el Gobierno, es la actitud de los partidos que forman parte de él. Esos políticos de derecha, pocos, pero los mismos de siempre, que a días de asumir el nuevo gobierno ya estaban criticando todo a cambio de un pequeño espacio en la prensa, deben tomar conciencia del adversario violento que está al frente. No hay que sumar a las agresiones de la izquierda el fuego amigo.

—Distintos análisis anticiparon la reactivación estudiantil en este gobierno. ¿Ha visto al Presidente y su equipo preparados?

—Fue el propio expresidente Boric quien pocos días antes de dejar su cargo llamó a reactivar las organizaciones estudiantiles que estuvieron anestesiadas durante cuatro años. Qué curioso, justo antes de irse les pide que despierten. La mejor preparación que tiene Kast y su equipo es la decisión de aplicar la ley y la firmeza (asociada al Estado de Derecho).

—Los análisis de La Moneda apuntan a que este y otros hechos de violencia corresponden a situaciones aisladas. ¿Puede haber coordinación?

—Es un fenómeno organizado y que se activa para generar ingobernabilidad. Hemos visto dramáticos hechos delictuales al interior de los colegios (...), junto al renacer de la violencia política con los overoles blancos y el ataque a la ministra Lincolao. Las causas son diferentes, pero la firmeza en la respuesta debe ser similar, ya que, como ha dicho la ministra Arzola, en los espacios educativos se debe garantizar la seguridad de toda la comunidad.

> *(La violencia estudiantil) es un fenómeno organizado* ***y que se activa para generar ingobernabilidad".***

—¿Puede que algunos grupos violentos estén calibrando "la mano" del Gobierno para ver hasta dónde pueden llegar?

Ellos ya tienen decidido hasta dónde llegar. La extrema izquierda valida la violencia como forma de acción política (...). Durante el estallido de violencia del 2019 muchos dirigentes de izquierda justificaban la violencia para sacar por la fuerza al presidente Piñera.

—¿Es partidaria de la revisión de mochilas de los estudiantes?

—Es de completo sentido común. La revisión de mochilas la promovimos con el alcalde Alessandri cuando estaba desatada la violencia de los overoles blancos en el Instituto Nacional (...) ¿Quién se opuso en ese minuto? La izquierda y la entonces Defensora de la Niñez que alegaba que se vulneraba "la privacidad y el interés superior del niño". Del "niño" de overol blanco que rociaba con parafina a una asistente de la educación.

—¿Y la restricción en el acceso a la gratuidad para quienes hayan sido condenados por violencia?

—Totalmente. Celebro la medida impulsada por la bancada de la UDI que el Gobierno recogió.

—Tras lo ocurrido con la ministra, ¿es suficiente presentar una querella y apostar al trámite de dos proyectos de ley?

Me parece bien, que ante lo ocurrido en la Universidad Austral, el Gobierno se haya abierto a ampliar la suspensión de beneficios como la gratuidad a estudiantes condenados por hechos de violencia al interior de las universidades. El proyecto original apuntaba solo a los colegios.

—¿Está tomando el Gobierno las medidas adecuadas para controlar la violencia en los colegios? Hay hasta molotov...

—El proyecto de ley Escuelas Protegidas presentado por el Gobierno es muy bueno. Ojalá se apruebe rápido (...). Y por supuesto, los rectores deben ejercer, sin temor, las potestades que hoy tienen y que le entrega la Ley Aula Segura, entre otras, la de suspender de inmediato al estudiante involucrado mientras se desarrolla la investigación.

—¿Y cómo debe afrontar el Gobierno otro fenómeno emergente: la suspensión de clases, por ejemplo, a raíz de amenazas?

—El derecho a la continuidad del servicio educativo se debe garantizar siempre y la ministra Arzola ha sido clarísima en defenderlo e incorporar sanciones. Estoy segura de que, por ejemplo, en vez de suspender clases por anuncios de funerales narcos como ocurría en el pasado, el Gobierno tomará las medidas para que los niños y jóvenes puedan estar seguros en sus colegios.

—¿Ve peligro de que la violencia en el plano educacional se le "escape de las manos" al Gobierno?

El compromiso para enfrentar la violencia en la educación no se agota en lo que el Gobierno pueda hacer. Que lo está haciendo. Hay responsabilidad ineludible de las familias y hay actores que siempre reman para el lado equivocado, por ejemplo, algunos dirigentes del Colegio de Profesores.

—La presidenta de las JJ.CC. calificó de "hecho aislado" lo sucedido en Valdivia. ¿Considera correcta la reacción del PC ante lo ocurrido?

—Es una militante comunista respondiendo como comunista. Para la izquierda radical la violencia política siempre ha sido un medio legítimo.

"La popularidad es importante, pero no debe ser la obsesión"

—El Presidente Kast está cumpliendo un mes en el cargo. ¿Qué nota le pone?

—Aprobado, cien por ciento. Como uno escucha decir, es lo que votamos.

—¿Apoya las medidas que desembocaron en la fuerte alza de las bencinas y el petróleo? ¿Usted lo habría hecho de la misma forma o de otro modo?

—No había alternativa. El presidente Boric dejó el país prácticamente sin reservas y endeudado hasta el cuello. Quienes gobernaron con él podrían tener el pudor de asumir que fueron ellos, con su irresponsabilidad, los que dejaron al país sin opciones.

—¿Podrá recuperar la popularidad el Presidente solo con el paso del tiempo o debe hacer algo más?

—La popularidad es importante y necesaria, pero no debe ser la obsesión de ningún gobierno, y eso el Pdte. Kast lo tiene claro. Hacer lo correcto puede tener costos en lo inmediato, pero a la larga la responsabilidad será reconocida.

—¿Está cumpliendo el Gobierno las expectativas de la ciudadanía?

—La gente percibe el cambio de actitud y de prioridades. Hoy tenemos un gobierno que no se enreda entre el delincuente y la víctima, que tiene voluntad de perseguir al primero y apoyar al segundo.

"La gente sabe que no se puede arreglar en un mes lo que se ha destruido en años".

—¿Visualiza a los ministros del comité político cumpliendo cómodamente sus tareas, o le parece que Hacienda o el Segundo Piso les hacen "sombra"?

—Veo un despliegue eficaz de un equipo que reúne distintas características y que son complementarias. Hay ministros más técnicos y otros más políticos, unos con más experiencia y otros más jóvenes, algunos con historia política y otros no, y creo se están articulando de muy buen modo.